

EL ARCA

Semanario religioso, social, literario y de intereses generales

Apartado 36

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Teléfono 29

Editor -Administrador: J. Ismael Cordero

Se publica los sábados

La suscripción por serie de 12 números vale 75 céntimos

El número suelto vale 10 céntimos

AÑO II

HEREDIA, COSTA RICA, SABADO 24 DE JULIO DE 1915.

Nº 58

Las rémoras de la prosperidad

El trabajo ha sido proclamado siempre por el Cristianismo como ley divina. No solamente al trabajo material estamos obligados, sino también al espiritual, especialmente al que tiende a la salvación de las almas. El agua estancada muy presto se echa a perder; la herramienta que no se usa, que no se pone a la labor, se corroe; la tierra si no se cultiva sólo produce malezas; las almas que se mantienen en la perezosa de sus conveniencias se corrompen, porque si duermen satisfechas de llamarse "cristianas" sin llenarlas de credenciales para cuando sea llegada la hora, hacen lo propio que pretender ocultar su fariseísmo a la mirada penetrante del Ojo de Dios. Todos estáis muy bien avenidos con la Santa Religión mientras no haya que contribuir a su mantenimiento y propagación; todos estáis orgullosamente satisfechos de las ostentosas manifestaciones que los menos vienen a hacer como católicos de renombre, siempre que no se os propenga un pequeño sacrificio y mientras no haya que salir al campo de la lucha o al de la faena.

A buena parte de los católicos de hoy podríamos aplicar las frases de Lafuente, refiriéndose a los políticos del día, que: "si les costase veinte pesos creer en Dios, casi todos serían ateos."

Ya no diremos veinte pe-

sos; la insignificancia de 25 céntimos mensuales, 75 por trimestre, para contribuir a la vida de este Semanario, suele perturbar con escandalosa *miseria* el bolsillo de muchos de esos llamados católicos. Es más; hay quienes nos defraudan haciéndose muy dueños de nuestro trabajo sin pagarlo, engañándonos al tenerles inscritos como favorecedores de la Empresa casi única aquí, como adalid de nuestras creencias, cada día más invadidas por el indiferentismo.

Esto nos convence de que además de ser ellos unos falsos católicos, son unos seres ingratos e inconsecuentes, que no recuerdan aquella terrible sentencia del Maestro: "Con la vara que mides serás medido y algo más."

Hay por otro lado una legión de figuras decorativas, algo así como rosas pintadas, bellas producciones del artista que admiró sus matices, y los pasó al lienzo de la fama para exhibir su hermosura; mas a ese bouquet de rosas le falta mucho: carece del atractivo natural que no pudo figurar el hábil pincel del artista, carece del perfume delicioso con que las roció el Supremo Autor en el jardín de la vida.

Todas aquellas personas del católico pensil costarricense que tienen luz y no alumbran, que tienen facilidad y no la aprovechan; que tienen voluntad y no la ejercitan; que tienen perfume y lo niegan, están formando,

mal que les pese, en el ejército de los perezosos, en la legión de las figuras decorativas de que hablamos, expuestas por su indolencia a ser, aunque lienzos pintados, obras perforadas por la polilla del abandono que se inclinan a la canasta de lo inútil.

Profundamente apesadumbrados lo tenemos que declarar y lástima es que no se nos pueda fácilmente desmentir: en nuestro campo de acción católica figuran hoy — con muy honrosas excepciones que vemos en nuestro Diario — una deplorable multitud de *rémoras* que impiden a la gestión de la buena prensa su marcha benéfica por las vías de la prosperidad moral y dogmática de los pueblos.

Si no fuera porque los vemos hasta los oídos y los conocemos, nos costaría creer que en un pueblo en donde todos se llaman cristianos, tuviera el demonio un porcentaje excesivo de satélites inconsecuentes: indiferentes los unos, cobardes y desidiosos los demás, todos formando línea en el campo luminoso de la hipocresía más odiosa. ¡Oh sepulcros blanqueados!..

Allí, en esa caja de aparentes blancuras, estáis guarecidos vosotros, los católicos de pega, los pseudo cristianos que ni trabajan ni ayudan al que trabaja por que la Iglesia de Cristo se sostenga viva, fecundizando el campo de su acción bienhechora.

J. R. D.

EL APOSTOL SANTIAGO

LA FAMILIA DE NUESTRO SEÑOR

SANTIAGO el Mayor es para España lo que San Miguel para Francia y San Jorge para Inglaterra: un poderoso protector y un guerrero siempre dispuesto a defender a su pueblo con su valerosa espada.

El apóstol Santiago, cuya fiesta celebra la Iglesia el 25 de julio, era hermano mayor de San Juan Evangelista.

Su padre Zebedeo habitaba a orillas del lago Genezaret, ejerciendo el oficio de pescador. La historia nos dice que era persona de holgada posición, y San Gerónimo añade que era noble.

Su madre María Salomé era parienta cercana de la Santísima Virgen. Algunos autores han llegado a creer que era su hermana. Mas este es un error, porque está fuera de duda que la Santísima Virgen era hija única. Lo que es cierto es que la familia de Santiago estaba unida a la de Nuestro Señor por los lazos de la sangre y que Santiago era próximo pariente del Hijo de Dios, según la carne.

La Iglesia ha dado a Santiago, hijo de Zebedeo, el sobrenombre de *Mayor*, para distinguirlo de Santiago el *Menor*, hijo de Alfeo, y para señalar así quizá su preferencia lo mismo que la de Nuestro Señor, que en su sabiduría y bondad se había complacido en colocar a Santiago el Mayor en una clase aparte.

LA VOCACIÓN

Yendo un día Nuestro Señor por las orillas del mar vió a dos hermanos en una barca con su padre, que estaban remendando sus redes. Era Zebedeo con sus hijos. Jesús que a veces se adelanta sin esperar a que le busquen, llamó a los dos hermanos para que fuesen sus discípulos. En el mismo instante, Santiago y

Juan dejaron allí a su padre, abandonando su redes, su barquilla y su oficio para seguir al Hijo de Dios. ¿Es posible no acudir con prontitud cuando Jesús llama? Sin embargo, las redes son siempre de temer, lo mismo que los antiguos oficios, y más que todo a veces los padres. Zebedeo dejó marchar a sus hijos y se quedó solo en la barca. Observan algunos autores que si no siguió a Jesús fué porque no le llamó.

LOS HIJOS DEL TRUENO

Nuestro Señor cambió los nombres de estos dos apóstoles por el de *Boanerges*, es decir hijos del trueno. Jesucristo honró con esta distinción a tres apóstoles solamente: a Simón, que le llamó Cefas o Pedro, porque debía de ser la piedra angular de su Iglesia, y a los dos hermanos Santiago y Juan, cuya voz debía de ser como un trueno ruidoso y fulminante.

Los dos hermanos justificaron bien este sobrenombre. San Juan en la roca de Patmos cuando escribió el *Apocalipsis* entre relámpagos y truenos. Las sangrientas ejecuciones de los Santos Angeles y las copas de oro llenadas con implacable furor son otros tantos rayos que causan terror.

Cuando Santiago en España mandaba las tropas cristianas, los moros vieron varias veces a la cabeza de los castellanos a un caballero brillante como el relámpago y pronto como el rayo. Era Santiago que defendía a su pueblo y le daba el ejemplo del valor.

LOS PREDILECTOS

En varias ocasiones manifestó Jesucristo que, después de San Pedro, sus más íntimos amigos eran Santiago y San Juan.

Cuando resucitó a la hija de Jairo jefe de la Sinagoga, quiso que sólo estos tres apóstoles fuesen los únicos testigos de su poder.

Cuando se transfiguró en el monte Tabor, sólo estos tres apóstoles tuvieron el privilegio de contemplar la gloria de su sagrada humanidad.

Cuando se retiró al huerto de Getsemani, no llevó más que a estos tres apóstoles para que fueran los únicos confidentes de sus tristezas y angustias, los únicos testigos de sus desfallecimientos.

SANTIAGO MATAMOROS

Santiago ha defendido en todo tiempo la fe cristiana y la independencia nacional de España. Varias veces se le vió combatir contra los moros derrotándolos completamente.

Este hecho fué comprobado especialmente en el año 834, en la célebre batalla de

Clavijo, bajo el reinado de don Ramiro. España estaba entonces sujeta al infame tributo de cien doncellas que debía entregar todos los años a los moros. Don Ramiro se negó resueltamente a entregar estas ovejas inocentes en las fauces de los lobos. Rompiéronse las hostilidades y el rey cristiano perdió la batalla. Estando por la noche en oración, triste y afligido, se le apareció Santiago y le dijo: "Manda a tus soldados que se confiesen y comulguen y mañana ataca a los moros invocando el nombre de Dios y el mío. Yo marcharé a la cabeza de las tropas, montado en un caballo blanco con un estandarte blanco en la mano, y los infieles serán derrotados".

Y así sucedió. Al día siguiente sesenta mil moros quedaron tendidos en el campo de batalla. Todo su campamento fué saqueado, quedando en poder de los cristianos la ciudad de Calahorra.

Desde entonces usó España al dar sus batallas este grito de guerra: *Santiago y a ellos!* Esta invocación al valeroso defensor dió casi siempre la victoria a los españoles, pues se apareció muchas veces armado derrotando a los enemigos.

SANTIAGO EXAMINA A DANTE SOBRE LA ESPERANZA AL ENTRAR EN EL PARAISO.

Los tres apóstoles privilegiados desempeñaban un papel simbólico, representando cerca de Nuestro Señor las tres virtudes teologales.

Pedro es el símbolo de la fe, Santiago de la esperanza y Juan de la caridad.

El poeta teólogo Dante no olvidó este papel en su *Divina Comedia*.

Al contemplar este punto tan brillante, "que la mirada no puede resistir", tiene presente que sólo las virtudes teologales pueden introducirle Dios, y entonces intervienen los tres apóstoles que le preguntan sucesivamente: San Pedro sobre la fe, Santiago sobre la esperanza y San Juan sobre la caridad.

La esperanza es la marca de los grandes caracteres tan raros en nuestros días de abatimiento. Pidamos a Santiago que fortalezca en nuestros corazones la hermosa virtud que él simboliza. Que la espera segura de los bienes futuros nos haga llevaderos los males presentes y nos dé fuerza y valor para el combate. La esperanza no puede pasarse de la oración.

Santiago, enseñadnos a esperar y orar.

Santiago, rogad por nosotros.

MAS ALLA DE LA TUMBA

Por el campo una tarde paseaba,
Ebria la mente, el corazón deshecho;
Llenos los ojos de candente lava,
Vertiendo hiel el oprimido pecho.

Fuime alejando sin saber a donde,
Paso a paso, abstraído en mi memoria,
Buscando la razón donde se esconde
La ignota causa de mi amarga historia.

Leí las hojas de mi aciago sino;
Vi la cadena de mi suerte fiera;
Y en el confín de mi fatal camino
Ni una esperanza columbré siquiera.

Por qué ley unos van desde la cuna
Por desiertos de abrojos punzadores,
Y el curso de otros singular fortuna
Borda y recama de esmaltadas flores?

¿Cuál es el fin de mi destino incierto?
Que nací para bien... no lo concibo:
Si vivir es gozar, soy un sér muerto;
Si llorar es vivir, ¿para qué vivo?

"¡Insensato!" me dijo voz severa.
El alma me embargó mudo misterio.
¡Fué que el aire arrancó una calavera
Del tétrico dintel del cementerio!

Fijé mis ojos en sus ojos huecos;
El viento hirió su cavidad vacía;
Y, repitiendo lastimeros ecos,
Parece que aquel cráneo me decía:

"Esta es del hombre la inmutable suerte,
Paradoja inefable, indefinida:
Envuelta entre la vida va la muerte;
Envuelta entre la muerte va la vida.

"Hondo problema que en la tumba helada
Comienza a revólverse de este modo:
Residuo del placer... ceniza, *nada*.
Producto del dolor... un cielo, *todo*".

Y, los ojos tornando al alto cielo,
Le dije al corazón: ¡Padece y ora!
Que bondadoso un Dios tras de aquel velo
Brinda un edén al corazón que llora.

ANTONIO DE LA CUESTA Y SÁINZ.

Mirando hacia el porvenir

MIRAR, mirar hacia atrás un instante y recorrer los días que se fueron cual una exhalación; volver a mirar y sentir la amarga tristeza del tiempo perdido.

Pensar que raudas volaron las horas, compañeras activas del hombre, que de ellas tan sólo el recuerdo quedó. Despreciar un tesoro que jamás volverá; ¿ese es tu anhelo?

Despierta, regenera. Ha llegado el momento de partir

al puerto de salvación; la barca iza sus velas, y un manto de neblina oculta la ruta; ¡adelante! La voluntad guía tus propósitos; adelante, remero.

Sé fuerte, la lucha purifica. Persevera y vencerás.

El secreto del éxito consiste en aprovechar el momento presente. Si deseas triunfar debes concentrar tu fuerza mental en un solo punto.

La constancia es como la gota de agua cristalina que cae sobre la roca hasta perforarla.

ROGELIO SOLANO.

EL ARCA espera: que las personas de buen juicio la acepten en sus hogares; que los católicos sinceros la propaguen, como excepción entre tantos y tantos periódicos ajenos al culto de nuestros pueblos y a la propaganda de la fe de nuestros mayores; espera en fin, que los señores Curas Párrocos le dispensen más interés y más confianza ya que, EL ARCA es el óbolo humilde que deposita nuestra buena fe en el corazón de sus lectores.

DON TOBIAS LÉPIZ

Al terminar la última hora de la tarde del domingo 18 del actual, dejó de existir en esta ciudad don Tobías Lépez.

Ha muerto a los 53 años, después de una vida dedicada por entero al cuidado del hogar y al trabajo; virtud noble y santa que hace a los hombres que la profesan, ser queridos y admirados por la sociedad donde viven.

Y nosotros que sentimos oprimido el corazón cuando contemplamos a una despiadada mano, que a golpe de hacha, derriba un copioso y hermoso árbol, así sentimos ahora herida nuestra alma al ver caer en tierra, cortada por la Segadora de Vidas, la existencia del Sr. Lépez, miembro importante de la clase obrera.

Su entierro, modesto en su aparato exterior por expresa voluntad del finado, fué imponente por la numerosa concurrencia y calidad de personas que a él asistieron.

Su muerte fué tranquila como fué su vida. ¡Felices los que como el Sr. Lépez mueren en la paz del Señor!

Dígnese recibir la doliente familia el testimonio de nuestro sincero pesar.

EDUARDO CHAVERRI.

MISCELANEA

Palacio Pontificio.

La idea de proporcionar al Sr. Delegado Apostólico en Centro América, Monseñor Juan Cagliero, una residencia digna de su elevada representación y de sus grandes méritos personales, ha encontrado mucha simpatía en esta Provincia, disputándose los católicos heredianos el honor de ser los primeros en contribuir para esa noble empresa, que significa ante todo una muestra de adhesión a la Santa Sede y de reconocimiento por el inmenso honor hecho a nuestra Patria, al designarla para asiento de su Representante en Centro América.

En todos los cantones y distritos de la Provincia se han organizado juntas encargadas de coleccionar fondos para ese objeto, y los resultados obtenidos hasta ahora son muy satisfactorios y prometen mucho para lo futuro, pues las juntas han encontrado muy buena voluntad de parte de los católicos de todas las clases sociales para secundar sus esfuerzos. Solamente la estimable señora doña Esmeralda de Morales, contribuyó con la suma de ₡ 500. Y en la semana pasada el Tesorero General de es-

ta Provincia, don José Ramón Solera, hizo en la Tesorería Central el primer entero de ₡ 1,500, que corresponde así:

Colectado en el Centro de esta ciudad.....	₡ 1118,50
En el barrio de Mercedes.....	87,25
En San Joaquín	158,25
Y en Santa Bárbara.....	136,00

Suma ₡ 1,500.00

Quiera Dios que todos los pueblos de Costa Rica y de la América Central, cooperen a esa obra de religiosidad y de adhesión a la Santa Sede, dignamente representada por Mgr. Cagliero, pues esto sería motivo de satisfacción y de consuelo para el Romano Pontífice, en las aflictivas circunstancias por que actualmente atraviesa.

Solemne festividad.

Un motivo más de justo regocijo ha contribuido este año a la celebración pomposa del onomástico de la Virgen del Monte Carmelo: la bendición de una nueva y preciosa Imagen, obra acabada de la casa J. Vidal Calet de Barcelona (España), pedida por el Sr. Cura desde hace más de 1 año por medio del Agente de dicha casa, Sr. Ismael Herrera, principiando la festividad desde el 7 de julio,—primer día de novenario—hasta cerrarla el 19,—día último de las Cuarenta Horas. La Cofradía de la Excelsa Virgen, los rangosos mantenedores, el Sr. Cura, el potente Coro musical dirigido por los maestros Murillo y Alfaro, el Mayordomo y en fin, todo el elemento propulsor de esa brillante solemnidad, deben hallarse llenos de grande satisfacción. ¡Viva siempre en ellos y en las generaciones venideras ese fuego inextinguible de amor hacia la Portentosa Madre de Dios!

La bendición de la Santa Imagen tuvo lugar a las 12 m. del 15, acto que significó el más fiel exponente de la ardiente fe de nuestro pueblo hacia la Virgen del Carmen. El Santuario a esa hora estaba completamente invadido de fieles: a uno y otro lados de la nueva Imagen fueron colocadas las diez parejas de padrinos de lo más saliente de nuestra sociedad, a saber: don Domingo González (2º Designado a la Presidencia de la República) y su señora esposa; Ingeniero don Manuel Benavides (Gobernador de la Provincia) y doña Esmeralda v. de Morales; don Juan Mº Solera (Diputado de la Provincia) y doña Guadalupe de Castro; Dr. don Manuel J. Flores y doña Mariana v. de Ortiz; don Santiago Rodríguez y doña Rosario de Rosabal; don Ricardo Mora-

les y doña Adilia de Irías; don Ramón Solera y doña Rosario de Dobles; don Arturo Morales y doña Inés de Negri; don José Dolores Solera y doña Juanita de Negri; don Marcos M. Rodríguez y doña María L. de Chaverri.

Terminadas las ritualidades de la bendición siguió la adoración de la Imagen y cada cual iba depositando su contribución para sufragar el valor de tan bella Imagen, cuyo costo es de ₡ 850. El resultado de esta colecta no puede ser más satisfactorio. Sólo los padrinos ₡ 550; don Joaquín Ramírez C. ₡ 300; don Juan Lobo Solís ₡ 200 y el pueblo ₡ 40. Total ₡ 1,090.

Gresca la hubo y con síntomas alarmantes uno de los días de la semana pasada, entre un alumno de los mayores de la Escuela Normal con el Sr. Director de la Escuela de Aplicación. No conocemos los pormenores; mejor dicho, las versiones acerca del hecho son tan variadas en contra de uno o del otro, que nos abstenemos de decir algo de ello al público. Sólo sabemos que el Consejo de Profesores falló en favor del alumno, quien estuvo a punto de ser expulsado y que el Sr. Director se muestra incómodo por el fallo, hasta el grado de creerse que dejará su puesto. Lamentamos el incidente que por fortuna no ocasionó otra cosa que el consiguiente escándalo en las Escuelas y tenemos la confianza de que no habrán de repetirse esos desórdenes.

Fiesta de arte.—El Comité Artístico del Centro Social obsequió a la Sociedad heradiana con un buen rato de solaz en la noche del sábado 17 de los corrientes. Y les fué correspondida con creces la atenta invitación, puesto que lo más selecto de las familias heredianas se dió cita esa noche en los salones del Centro. Tomaron parte en el torneo artístico: doña Delia de Benvenuti, Melico Pacheco, Rodolfo Quesada, José Argüello, Benjamín Campos (quienes formaban la orquesta); doña Mariana de Ortiz y la señorita Abigail Víquez (piano y canto *Mary Mary*); Carlos Rosabal (recitación de Rubén Darío); Roberto Figueredo (recitación *En el Redondel*); Prof. Vargas Calvo (solo de piano); Sta. Blanche M. Powell y Mrs. Eccelles (piano y canto); y Fermín Meza (disertación *Cualquier cosa*). Todos fueron muy aplaudidos; y justamente ovacionados Vargas Calvo, las señoras de Ortiz y de Eccelles y las señoritas Víquez y Powell. Terminó la fiesta con el imprescindible baile.

Visita.—En el tren de la mañana del jueves próximo pasado tuvo la ciudad de He-

redia la agradable sorpresa de recibir en su seno al Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo de Panamá Dr. D. Guillermo Rojas, quien tuvo a bien honrarnos con su visita. A pesar de lo imprevisto, se hallaban en la estación del Ferrocarril en su espera, junto con los señores Curas de aquí y de los pueblos circunvecinos, tres o cuatrocientas personas ávidas de presentar sus respetos a tan dignísimo Prelado.

Al consignar esta breve nota, EL ARCA presenta sus respetos al Sr. Obispo de Panamá y agradece a nombre de los heredianos la amable deferencia con que les distinguió al hacerles una visita de paso por esta su patria.

LICITACION

PARA LA CONSTRUCCIÓN DE SIETE PUERTAS EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE — ESTA CIUDAD —

Se convocan licitadores para la construcción de las tres puertas del frente de la Iglesia Parroquial de esta ciudad, y de las cuatro laterales, según el plano que puede verse en la tienda de los señores José Ramón Soera y Hno., o en la oficina del Lic. don Víctor Trejos, bajo las siguientes condiciones:

I.—Las puertas según el plano deben tener las siguientes dimensiones: grueso de los tirantes y peñazos, 6½ centímetros; de los tableros, 3, de los cuales uno será para el relee; las molduras de 7 cms. de ancho por 3 de grueso, montando 1½ sobre los tirantes y peñazos. Cada puerta se compone de cuatro hojas y deben ir molduradas también por la parte interior.

II.—Deben ser hechas de madera de cedro amargo de buena calidad y bien seco.

III.—Las visagras que deben usarse serán de metal amarillo pulimentado, lo mismo que los respectivos tornillos, y de 5 por 5 pulgadas cada visagra. Cada puerta debe llevar 20 visagras, o sean 5 visagras cada hoja, y además para atrancar por dentro llevarán 3 cremonas suficientemente fuertes para que no cedan con el empuje de las hojas y una aldaba que pueda atrancarse con candado y que ofrezca completa seguridad. Para hacer las aldabas podrán utilizarse los materiales de las que actualmente sirven en la Iglesia, y aun emplear de éstas, las que reúnan las condiciones antes dichas.

IV.—Las puertas deben ir fijadas en unas mochetas, que deben ser de madera de caoba de 5½ pulgadas en cuadro, sentadas en cemento romano con un espesor de 8 cms.; esas mochetas además deben ir montadas en una espiga de hierro de ½ de grueso, y unidas a la pared con dos plantillas de hierro incrustadas en el muro 15 cms., y calzadas con cemento romano, y unidas a la pieza de madera con 4 tornillos. Las dos caras de la pieza de madera que quedarán pegando al muro, así como la base de la mocheta, deberán alquitranarse bien.

V.—Las puertas deben darse colocadas y pintadas, por cuenta del contratista, reservándose la Junta el derecho de escoger lo que más le convenga en cuanto a la calidad de la pintura y de los colores que deban emplearse.

VI.—El contratista debe dar una fianza por el monto del costo de la ejecución, a fin de garantizar los adelantos que se le hagan a cuenta del trabajo.

VII.—Las puertas deben estar concluidas para el 8 de diciembre próximo o a lo más dentro de seis meses después de firmado el contrato respectivo.

VIII.—Las propuestas deben dirigirse al Sr. PRESIDENTE DE LA JUNTA EDIFICADORA, Pbro. D. ANTONIO MARÍA ROJAS, en pliego cerrado y ANTES DEL DOMINGO 1º DE AGOSTO DE ESTE AÑO.

Heredia, julio 23 de 1915.

Por la Junta Edificadora.

E. TREJOS C.
Secretario.